

LECTURA

Los PATRA



- **A**buelo, Abuelo, ¿qué son esos bichos que están dentro de esta caja tan rara? Se giran a todos lados... ¡Mira! Ahora parece que están en fila, ¡y ahora hacen grupos! ¡Qué divertidos!

- Se llaman patra. Esa "caja tan rara" ,como tú dices, me la dieron hace mucho tiempo, ya ni me acordaba. Dicen que los patra, si los sabes escuchar, te hablan y te cuentan historias, cuentos y un montón de cosas graciosas.

- Oye abuelo ¿tú los has escuchado?

- No Rajeev, yo nunca he aprendido a escucharlos. No te hablan en seguida ¿sabes? Se necesita esfuerzo y constancia.

- ¿Me puedo quedar yo con la caja?

- Claro hijo, a ver si tú consigues entender lo que te cuentan.

A Rajeev y a sus hermanos les encanta la compañía de su abuelo. Siempre les está contando historias.

Rajeev tiene diez años, y se ocupa del ganado de su familia. Esa es su tarea, y no le disgusta, pero, durante el día, pasa mucho tiempo solo. Por eso, cada noche, antes de ir a dormir, le gusta hablar un rato con su abuelo y escuchar sus historias.

Hace unos días el abuelo se acordó de un cesto con cosas que tenía guardadas desde hace años, y dejó que Rajeev y sus hermanos lo revolviessen. Rajeev se quedó con la caja rara y desde entonces siempre la lleva encima.





Cuando está con el ganado se pasa las horas mirándola fijamente, siempre preparado para escuchar lo que los bichitos que están dentro le quieran contar, pero cada día vuelve a casa sin haber conseguido escucharles

La familia de Rajeev vive en una pequeña aldea de montaña en la India. Una vez al mes bajan al pueblo para vender sus productos y comprar algunas cosas necesarias. Hace bastante tiempo que Rajeev no va pero, esta vez ha decidido acompañar a su madre. Bajar al pueblo supone tres horas de camino, aunque los últimos cinco kilómetros coinciden con la carretera, y, con un poco de suerte, si pasa algún camión que tenga sitio, les puede llevar.

En el mercado del pueblo hay muchas cosas: todo tipo de especias, tejidos, arroz, verduras y frutas de temporada. Además uno puede mezclarse entre la gente que va y viene, vestida con ropas de vivos colores. Hoy, después de ir al mercado, su madre quiere visitar a una amiga y Rajeev va a acompañarla.

Mientras caminan por el pueblo, ¡los ve! ¡ahí están los bichitos de la caja, agarrados a la pared de esa casa donde hay tantos niños! Casi le da un vuelco el corazón al verlos, y más cuando escucha a los niños contar cosas al mirar a los patra.

- ¡Mamá, esos niños los escuchan, a ellos les cuentan cosas!
- ¿Qué dices Rajeev?
- ¡Mira esos bichitos, a esos niños les cuentan cosas!
- Claro hijo, los patra*, cuando se leen te pueden contar cosas.
- ¿Se leen?
- Si Rajeev, leer es entender lo que los patra nos quieren decir. Desgraciadamente, ni tu padre, ni tu abuelo, ni yo sabemos hacerlo. Nunca pudimos ir a la escuela.
- Mamá, yo quiero aprender a escuchar a los patra.
- Rajeev, hijo, nosotros vivimos en la montaña. No tenemos dinero para que vayas a la escuela. Y además necesitamos que cuides del ganado mientras nosotros trabajamos. Por lo menos hasta que tu hermano Khisna sea mayor y pueda hacerlo él.
- Pero mamá... yo quiero aprender... Además, estando con el ganado tengo mucho tiempo y me gustaría poder leer los patra...

* Las llamadas en el texto hacen referencia al significado de palabras en hindi.





De vuelta a casa, su madre habló con su padre.

- Tal vez sería bueno que alguien de la familia aprendiera a leer. Podríamos buscar la manera de que Rajeev aprendiese en el pueblo. Al fin y al cabo, dentro de poco llegará el frío y no podrá sacar el ganado.

Al día siguiente, la madre bajó de nuevo al pueblo con Rajeev y fueron a casa de su amiga para preguntarle si él podría pasar allí los meses de invierno ya que la aldea queda aislada por la nieve. Hablaron mucho rato, porque la amiga de su madre también es muy pobre, pero al final, aceptó, con la condición de que Rajeev les ayudase en las tareas de casa para compensar el gasto de su comida.

Después fueron a la escuela y hablaron con la maestra:

- Rajeev deberá empezar a estudiar dentro de un proyecto para niños trabajadores o que no pueden acudir a las clases con normalidad. Si es constante y estudia, podrá aprender lo suficiente para hacer el examen que le permita tener su título de Primaria. Y si él quiere..., seguir.

En la escuela vió, asombrado, que tenían un montón de “cajas” con patra: les llaman kitabas*. Estaba deseando aprender a comprenderlos más que nada en el mundo.

Con las primeras nieves, Rajeev se despidió de todos y bajó al pueblo. Sabía que iba a empezar una nueva etapa en su vida.

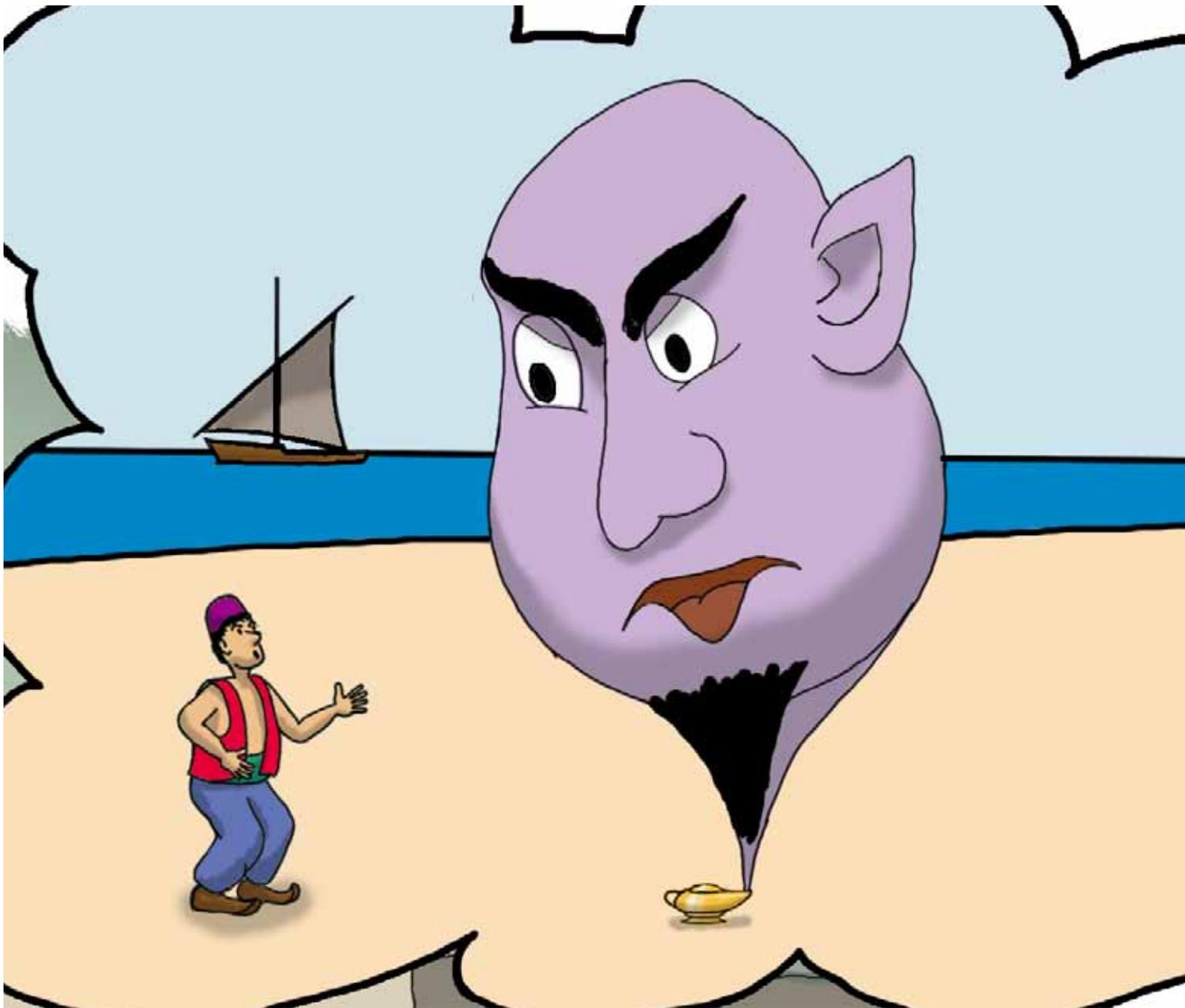
Desde el principio trabajó muy duro, aprendiendo las distintas letras y la forma de pronunciarlas. Debía levantarse muy temprano para hacer las tareas de la casa antes de ir a la escuela, donde pasaba gran parte del día. Pero, cuando terminaba, Rajeev seguía estudiando, para intentar aprender a leer lo antes posible



Al terminar la época del frío, Rajeev dejó la escuela. La maestra le puso ejercicios y le prestó unos libros para que siguiese estudiando en la aldea. Cuando llevaba el ganado a pastar, Rajeev iba con sus libros, y así las horas se le pasaban volando. Cada día leía mejor.

Y no sólo leía ¡También escribía! Él mismo era capaz de crear esos bichitos que decían cosas, y eso le hacía sentirse como un gran mago, pues era capaz de encerrar toda una montaña en cinco pequeñas letras.





Una noche, al final de aquel verano, sentados alrededor del fuego, Rajeev leyó a su familia el libro que el abuelo le había dado, y los patra les contaron una historia sobre intrépidos navegantes que buscaban tesoros escondidos en las profundidades del mar.

Cuando volvió el invierno, y Rajeev regresó a la escuela, su maestra se quedó sorprendida de lo mucho que había aprendido. Pero, lo más importante, Rajeev quería avanzar y aprender mucho más, porque se dio cuenta de que esa era la mejor manera de hacer algo por mejorar su vida y la de su familia.

